

«Los museos deportivos europeos ante la actualidad»

Varsovia, Polonia, 2 de julio de 2021

Seminario web ICMAH

Mesa redonda

Los museos deportivos tienen una tipología particular que no está representada de forma específica en el ICOM. El ICMAH, consciente de esta carencia, permitió en 2017 la creación de un subcomité dedicado a este tipo específico de museos. El número de participantes y el interés suscitado por nuestro proyecto nos animan a seguir organizando eventos con el fin de establecer una mayor colaboración, más actividades y, sobre todo, una red duradera de museos deportivos a nivel internacional.

Este seminario web tratará sobre los museos europeos, ya sean museos de clubes, federaciones, que solo presenten algunos aspectos del deporte como el olimpismo, que conserven colecciones relacionadas con temas deportivos dentro de una colección más amplia o que traten cuestiones sociales relacionadas con la historia del deporte. En general, estos museos responden a retos sociales contemporáneos, y esta actualidad es el tema central de nuestro seminario web de hoy.

Participantes en el taller:

- **Burçak Madran**, presidenta de la ICMAH (burcakmadran@gmail.com)
- **Marie Grasse**, coordinadora del subcomité «Deporte», directora y conservadora jefe del patrimonio del Museo Nacional del Deporte
(marie.grasse@museedusport.fr)
- **Phil McGowan**, del World Rugby Museum (philmcgowan@rfu.com)
- **Jan Lomicek**, del Departamento de Educación Física e Historia del Deporte del Museo Nacional, Praga (jan.lomicek@nm.cz)
- **Michał Puzzkarski**, del Museo de turismo de Varsovia
(mpuzzkarski@muzeumsportu.waw.pl)
- **Szabo Lajos**, del Hungarian Olympic and de Museos Olímpico y Deportivo de Hungría (gulyasszabolajos@gmail.com)
- **Lentenayova Zdenka** (letenayova@olympic.sk), del Museo Olímpico de Eslovaquia



PRÓLOGO

Hoy continuamos nuestro intercambio con los distintos museos deportivos, sean cuales sean

En esta ocasión, el seminario web tratará sobre los museos europeos, ya sean museos de clubes, como *el Museo Mundial del Rugby* o que presenten algunos aspectos del deporte como *el olimpismo en el Museo Olímpico y Deportivo de Hungría*.

Otros museos, como veremos esta tarde, conservan colecciones relacionadas con el deporte en instituciones menos específicas y más diversificadas, como las colecciones del *Departamento de Educación Física e Historia del Deporte del Museo Nacional de Praga*.

Otros tratan cuestiones sociales de manera más amplia, como *el Museo del Deporte y el Turismo de Varsovia*, una exposición permanente que repasa la historia del deporte y muestra en particular cómo la política y las guerras han afectado al espíritu deportivo polaco.

En cualquier caso, todos ellos son, en general, unidades excepcionalmente dinámicas que responden a las necesidades sociales contemporáneas. Y esto es lo que veremos con *el Olympic Museum en Eslovaquia*, con el que concluiremos nuestros intercambios esta tarde.

Marie Grasse
Coordinadora del taller

ANTES DE LA

Hoy continuamos nuestro intercambio con diferentes museos deportivos, sean cuales sean.

En esta ocasión, el seminario web tratará sobre los museos europeos, ya sean museos de clubes, como el World Rugby Museum, o museos que presentan determinados aspectos del deporte, como el olimpismo en el Hungarian Olympic and Sports Museum.

Otros museos, como veremos esta tarde, conservan colecciones relacionadas con el deporte en instituciones menos específicos y más diversificados, como las colecciones del Departamento de Historia de Educación Física y el Deporte del Museo Nacional de Praga.

Otros abordan cuestiones sociales de manera más amplia, como el Museo de Deportes y Turismo de Varsovia, una exposición permanente que examina la historia del deporte, mostrando en particular cómo la política y las guerras han influido en el espíritu deportivo polaco. En cualquier caso, suelen ser entidades excepcionalmente dinámicas que responden a las necesidades sociales contemporáneas. Esto es lo que veremos con el Museo Olímpico de Eslovaquia.

Marie Grasse
Coordinadora del taller

Informe

EL PATRIMONIO DEPORTIVO EN LOS MUSEOS EUROPEOS

2 de julio de 2021, *Varsovia*

- **Phil McGowan**, «Museos deportivos en estadios: retos y oportunidades»

El Museo Mundial del Rugby, situado dentro del estadio de Twickenham, abrió sus puertas en 1982. Inicialmente, se trataba del Museo de la RFU, situado en la tribuna sur del estadio de Twickenham, pero posteriormente pasó a denominarse Museo del Rugby y reabrió sus puertas en la tribuna este, para finalmente rebautizarse como Museo Mundial del Rugby en 2008 y reconstruirse en 2018 en la tribuna sur. El museo alberga una colección de 40 000 objetos, entre los que se encuentran la camiseta y el trofeo más antiguos del fútbol internacional. Con una media de 30 000 visitantes al año, el museo también ofrece visitas guiadas al estadio de Twickenham.



Vista aérea del estadio de Twickenham

¿Por qué tener un museo en un estadio?

La proximidad al estadio refuerza la obligación de cuidar las colecciones y constituye una ventaja estratégica para recopilar nuevos objetos durante torneos locales o competiciones internacionales. Tener un museo en un estadio también responde a imperativos comerciales, ya que genera ingresos directos e indirectos. La ubicación añade valor para los visitantes, que pueden descubrir la historia a través de las colecciones del museo y visitar el estadio para una inmersión adicional.

¿Cuáles son las ventajas para el museo?

El sitio web permite al museo ofrecer visitas guiadas, lo que supone una alternativa para los aficionados al rugby que quizá no sean especialmente aficionados a los museos. El museo y la visita son ofertas complementarias que permiten conectar con diferentes tipos de visitantes. Los eventos organizados en el estadio atraerán a la gente al museo y les animarán a volver para visitarlo. Los eventos aumentan la visibilidad del museo, mientras que la hospitalidad corporativa hace que los visitantes quieran compartir su experiencia y animar a otras personas a visitar el museo.

¿Cuáles son los aspectos negativos?

Aunque la ubicación puede ser ideal para los aficionados al rugby, no atrae a un público más amplio de visitantes y turistas. Como la mayoría de los estadios, el estadio de Twickenham está alejado de la ciudad y se encuentra a 20 kilómetros al este de Londres. Aunque el transporte público facilita el acceso, esto reduce el número de visitantes potenciales. Del mismo modo, los días de partido, el transporte puede estar saturado y el acceso al museo puede verse restringido por razones de seguridad, lo que también provoca fluctuaciones en los horarios de apertura del museo. Los eventos del estadio tienen prioridad sobre las actividades del museo, lo que puede llevar al museo a cerrar o adaptar sus actividades, como reducir el número de visitas guiadas al estadio.

¿Qué tienen en común los museos de estadios con los demás museos?

El deber de cuidar, estudiar, preservar y exponer un patrimonio común es una de las misiones fundamentales del museo, al igual que lo es para otros museos. Las normas de seguridad relacionadas con la COVID-19 para museos y visitantes también se aplican a nuestro museo.



- **Jan Lomicek**, «Las colecciones del Departamento de Educación Física e Historia del Deporte del Museo Nacional de Praga».

El Departamento de Historia de la Educación Física y el Deporte del Museo Nacional de Praga gestiona la colección más antigua de exposiciones y materiales, que se enriquece continuamente y recorre la historia del deporte, la educación física y el olimpismo en la República Checa. A diferencia del pasado, se enfrenta a una serie de dificultades que limitan la documentación de este campo de estudio. La cuestión crucial que limita en muchos sentidos es la ausencia a largo plazo de una exposición permanente, que permitiría una comunicación sistemática y metódica con el público en general, así como con los expertos en deporte de la República Checa y del extranjero. Muchos museos que trazan la historia del deporte, la educación física y los Juegos Olímpicos en otros países se han convertido en parte integrante del patrimonio cultural nacional.

Lamentablemente, la situación relativa a la renovación de la exposición permanente sobre la historia del deporte y los Juegos Olímpicos checos permanece prácticamente sin cambios desde hace casi veinte años, por lo que la presentación sistemática de esta colección histórica del Museo Nacional es incierta. El documento resume la historia de la colección museística contemporánea gestionada por el Departamento de Historia de la Educación Física y el Deporte del Museo Nacional.

- **Michał Puzkarski**, «Las colecciones permanentes del Museo del Deporte y el Turismo de Varsovia»

El Museo del Deporte y el Turismo de Varsovia fue fundado en 1952 y es una de las instituciones de este tipo más antiguas de Europa. La nueva sede en el Centro Olímpico se inauguró en 2004 y fue diseñada por Bogdan Kulczyński. El conjunto es una combinación única de arte moderno, simbolismo olímpico y transparencia.

La colección del Museo del Deporte y el Turismo está compuesta por más de 45 000 objetos relacionados principalmente con el deporte polaco. Se trata de trofeos deportivos, como medallas, insignias, placas y copas, insignias deportivas y turísticas, monedas, banderas, estandartes, banderines y emblemas, ropa y material deportivo, equipamiento de viaje, carteles deportivos y turísticos, obras de arte (esculturas, pinturas, dibujos, textiles) dedicadas a temas relacionados con el deporte, así como colecciones de sellos y

numismáticas. El museo posee una gran colección de fotografías (alrededor de 50 000), libros (16 500 volúmenes), publicaciones periódicas (2700) y documentos de archivo, así como grabaciones de audio y vídeo.

El museo ha organizado más de 250 exposiciones temporales que se han presentado en sus instalaciones y en otras instituciones del país y del extranjero. También organiza ferias para coleccionistas de recuerdos deportivos (4 veces al año) y la Revista de películas de escalada Wanda Rutkiewicz (en mayo). El museo posee numerosos objetos únicos, como la punta de una jabalina de Olimpia del siglo VIII-VII a. C., la primera medalla olímpica polaca (una medalla de plata en ciclismo de los Juegos de París de 1924), una antorcha olímpica (Berlín 1936), los esquís de Wojciech Fortuna con los que ganó una medalla de oro en saltos de esquí en los XI Juegos Olímpicos de Invierno (Sapporo 1972), una piedra del Everest traída por Wanda Rutkiewicz (1978) y la piragua del papa Juan Pablo II (en el que recorrió numerosas rutas acuáticas en los años 50 y 60).

La exposición permanente titulada «La historia del deporte polaco y del movimiento olímpico» presenta la historia del deporte desde la Antigua Grecia hasta nuestros días. Muestra 37 disciplinas y los perfiles de excelentes deportistas. La exposición permanente del museo está dividida en secciones según orden cronológico, presentando la historia del deporte polaco y del olimpismo. Comenzamos nuestro viaje por la historia del deporte presentando el legado de la antigua Olimpia. Presentamos el objeto más antiguo de la colección del museo, una jabalina de bronce de finales del siglo VIII y principios del VII a. C. Las piezas más valiosas son las estatuas griegas y romanas de atletas: «Kyniskos», una estatua de Policleteo del siglo V a. C. en bronce, y estatuas de atletas, una copia romana del original griego del siglo II a. C. en mármol. La exposición presenta las disciplinas que se practicaban en los antiguos Juegos Olímpicos, así como los equipos deportivos: aryballos, stringles, mancuernas y discos. Esta parte de la exposición termina con una copia de la estatua del lanzador de disco de Mirón del siglo V a. C. El paso al comienzo de la historia de los Juegos Olímpicos modernos se abre con réplicas de dos estatuas de Hermes.

Los visitantes pueden ver un busto de bronce del barón Pierre de Coubertin, obra de uno de los escultores polacos más famosos, Dariusz Kowalski. Al fondo, vemos una fotografía del estadio olímpico de Atenas de 1896, donde se celebraron los primeros Juegos

olímpicos modernos. En ellos participaron 311 atletas, que compitieron en nueve disciplinas. Lamentablemente, Polonia no pudo participar en estos Juegos porque estaba dividida. La difícil situación política entre el siglo XVII y principios del XX obligó a Polonia a luchar por su independencia, lo que provocó numerosas revueltas.

Tras la Primera Guerra Mundial, recuperamos nuestra independencia, pero tuvimos que defenderla en la guerra contra la Rusia bolchevique en 1920. Se ganó la guerra, pero Polonia perdió parte de su territorio en comparación con el periodo anterior a la partición. Durante muchos años, esta difícil situación definió nuestras relaciones con Rusia. Debido a esta difícil situación, no pudimos participar en los Juegos Olímpicos hasta 1924 en París.

Sin embargo, esto no significa que no hubiera deporte en Polonia. Una de las organizaciones deportivas más meritorias de principios de siglo fue la Sociedad Deportiva Sokół. Se fundó oficialmente en 1867 en Lviv (que entonces era una ciudad polaca) siguiendo el modelo de la Sokół checa. Polonia como Estado no existía oficialmente en aquella época y nuestros territorios estaban incorporados a países vecinos. Lviv se encontraba en la partición austriaca. La Sociedad Sokół promovía la gimnasia y, posteriormente, otros deportes: esgrima, ciclismo, remo, equitación y lucha. Pero no era solo una compañía deportiva. Llevaba a cabo actividades culturales y educativas y sus sedes (nidos) eran centros activos de la cultura polaca bajo las particiones. Su tarea consistía en promover ideas patrióticas y la educación física para preparar a los polacos para la lucha por la independencia. En la exposición permanente presentamos el traje de un miembro de la Sociedad Sokół, estandartes, insignias, fotografías y medallas. También presentamos las historias de otras organizaciones deportivas creadas durante ese periodo, como la Sociedad de Remo de Varsovia (1878), la Sociedad de Ciclistas de Varsovia (1886) y muchas otras. Entre sus miembros se encontraban destacados artistas y escritores polacos, como Bolesław Prus y Henryk Sienkiewicz.

En 1919, tras la creación del Comité Olímpico Polaco en Cracovia y la firma de la paz con Rusia en 1921, el equipo nacional polaco ganó por primera vez medallas olímpicas en los Juegos de París de 1924. Presentamos a Adam Królikiewicz, que ganó una

medalla de bronce olímpica en equitación, y los ciclistas Franciszek Szymczyk, Jan Łazarski, Tomasz Stankiewicz y Józef Lange, que ganaron una medalla de plata en la carrera ciclista por equipos. La siguiente parte de la exposición nos presenta la historia del periodo de entreguerras. Mostramos los equipos deportivos y los atletas más destacados. Vemos la evolución de la historia de las bicicletas, los esquís, los trineos y los bobsleighs. Una exposición dedicada al levantamiento de pesas y la lucha ocupa un lugar importante. Vemos a Stanisław Cyganiewicz, Władysław Pytlasiński y muchos otros. Mostramos la evolución del levantamiento de pesas y recordamos a los atletas de los días siguientes, como Waldemar Baszanowski, doble medallista de oro olímpico, o Zygmunt Smalcerz, también campeón olímpico.

Sin duda, un lugar especial en la exposición lo ocupa Halina Konopacka, que fue la primera en ganar una medalla de oro olímpica para Polonia en 1928 en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam, en la prueba de lanzamiento de disco. Janusz Kusociński, que se convirtió en el primer hombre polaco en ganar una medalla de oro olímpica en los Juegos Olímpicos de Verano de 1932 en Los Ángeles, también es una figura importante. Además, desempeñó un papel único durante la Segunda Guerra Mundial. Durante la ocupación alemana de Polonia, participó activamente en la resistencia. Fue asesinado en una ejecución masiva en 1940 en un bosque cerca de Varsovia.

Uno de los deportes en los que Polonia tuvo un gran éxito durante el periodo de entreguerras fue la hípica. Presentamos sillas de montar, trajes y premios. Una característica interesante es la presencia de reportajes de prensa procedentes de periódicos, así como carteles callejeros que animaban a participar en apuestas deportivas.

El período de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación nazi de Polonia fue una época difícil. Muchos atletas murieron en la guerra defensiva de 1939. Algunos fueron enviados a campos de prisioneros de guerra o campos de concentración, mientras que otros emigraron a Francia y al Reino Unido para continuar luchando por Polonia al servicio de la RAF o del ejército libre francés de Charles de Gaulle. Muchos atletas polacos, oficiales del ejército polaco, fueron asesinados en Katyń por los soviéticos. Muchos murieron en el levantamiento de Varsovia en 1944.

A pesar de esta difícil situación, el espíritu olímpico sobrevivió contra viento y marea. Los atletas polacos en los campos alemanes organizaron

Juegos Olímpicos secretos en los campos de prisioneros para revivir el recuerdo de los Juegos de Tokio y Londres, que fueron cancelados. El museo cuenta con una colección única de recuerdos de estos eventos.

En la posguerra, Polonia tuvo más éxito en el boxeo y el atletismo. Irena Szewińska, atleta polaca ganadora de múltiples medallas olímpicas, merece un lugar especial.

Un objeto importante que se exhibe en el museo es la piragua del papa Juan Pablo II, en la que, cuando era el sacerdote Karol Wojtyła, recorría los lagos y ríos polacos. La piragua, del tipo «pelicano», está fabricada con una estructura de madera cubierta con lona.

El corazón del museo es el muro olímpico de la gloria del deporte polaco. En él se exhiben insignias conmemorativas con los nombres de todos los medallistas olímpicos polacos. Aquí tienen lugar los eventos más importantes antes y después de los Juegos Olímpicos: los deseos de los atletas, su bienvenida a Polonia, las felicitaciones del presidente, los miembros del gobierno y del parlamento. La sala de medallas también se utiliza a menudo como estudio de televisión, donde informamos sobre los eventos deportivos más importantes en los que participa la selección polaca. Frente al muro de medallas hay una vitrina con medallas olímpicas originales donadas por los atletas o sus familias.

Un punto importante de la exposición es una sección que presenta los logros alpinistas polacos. Este lugar es aún más importante si se tiene en cuenta que el museo lleva 28 años organizando la Revista de Cine de Alpinismo de Wanda Rutkiewicz, una famosa alpinista polaca.

En el ámbito del deporte actual, presentamos los nombres de los atletas polacos más destacados, su equipamiento deportivo, sus recuerdos y sus trofeos. Podemos ver una colección de motos de speedway, lanchas motoras, arcos, equipamiento de esgrima, pistolas de aire comprimido, karts y mucho más. También hay una sección muy importante dedicada al deporte paralímpico.

También ocupa un lugar importante una exposición de arte olímpico y premios de competiciones internacionales. La exposición termina con la presentación de una colección de 12 antorchas olímpicas originales. La más antigua es la antorcha de los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936.

El museo ofrece visitas guiadas y clases museísticas para colegios. Los temas tratados son variados e incluyen ciencias sociales, deporte, arte e historia.

- **Szabo Lajos** «El Museo Olímpico Húngaro: pasado, presente y futuro»

Los orígenes de esta institución se remontan a la década de 1880, que marcó el inicio de la actividad de recopilación y las primeras exposiciones. El museo actual se fundó en 1963 como museo nacional gestionado por el Estado. Durante 15 años, las operaciones se llevaron a cabo desde la casa de Alfréd Hajós, el primer campeón olímpico húngaro.

Con el paso del tiempo, la colección se ha enriquecido hasta alcanzar unas 800 000 entradas, incluida una colección de arte contemporáneo, pero al no disponer de un edificio adecuado, no tenemos una exposición permanente. Actualmente contamos con ocho museólogos que trabajan en diversas exposiciones, de las cuales organizamos entre seis y ocho al año en Budapest y en otros lugares nacionales e internacionales.

En las últimas dos décadas, nuestras oficinas y almacenes han tenido que trasladarse seis veces. Actualmente se está construyendo un nuevo edificio principal, que finalmente se convertirá en la sede permanente del museo.

Estamos trabajando en la digitalización de la colección. Utilizamos regularmente contenidos digitales y audiovisuales en nuestras exposiciones.

Participamos activamente en la enseñanza de la historia del deporte, principalmente en la Universidad de Educación Física. En colaboración con la Academia Olímpica Húngara, también proporcionamos diversos materiales para su uso en escuelas primarias y secundarias.

- **Zdenka Lentenayova**, «El Museo Olímpico de Eslovaquia»

Comité Olímpico y Deportivo Eslovaco - Museo Olímpico y Deportivo Eslovaco Si

definimos la cultura como «los sistemas transmitidos históricamente transmitidos de símbolos y significados a través de los cuales las comunidades humanas dan sentido a sus experiencias», entonces los juegos y el deporte ocupan una posición única entre aquellas actividades mediante las cuales la humanidad alcanza el conocimiento de sí misma en el proceso de su evolución.

En 1987, Juan Antonio Samaranch, entonces presidente del Comité Olímpico Internacional, declaró:

«Cada país del mundo debería tener su propio museo del deporte, como forma de proteger parte de su historia».

No me alejaré mucho de la verdad si afirmo que el deporte y el olimpismo cobraron rápidamente protagonismo en la práctica museística, especialmente después de 1993, cuando el Museo Olímpico de la ciudad suiza de Lausana abrió sus puertas por primera vez. Era único en la presentación de ambas formas y en la afinidad con otros tipos y expresiones de la actividad humana. La naturaleza del Museo Olímpico amplió las oportunidades potenciales y reforzó la posición de las organizaciones especializadas que ya se centraban en la presentación del deporte y el movimiento olímpico. A principios del siglo XXI, ya existían decenas de instituciones especializadas en la presentación y documentación del deporte y el movimiento olímpico, desde las locales y regionales hasta las nacionales, desde las generales hasta las muy especializadas (por ejemplo, la FIS, el registro mundial oficial de museos de esquí).

Todos estos museos, pero sobre todo los museos deportivos u olímpicos, suelen ser entidades excepcionalmente vivas que responden a las necesidades sociales contemporáneas. Son instituciones que dedican una parte significativa de sus exposiciones y colecciones a eventos deportivos actuales o que reaccionan directamente a los éxitos importantes de individuos y equipos. A través de las complejas formas en que presentan sus colecciones, logran entrar en la conciencia pública, y las actividades mencionadas anteriormente son también herramientas para la presentación y promoción de otros ámbitos en los que desarrollan su actividad. En la mayoría de ellos, especialmente en el caso de los museos, es posible crear un espacio interesante para el funcionamiento y el desarrollo de actividades científicas y profesionales como parte adicional, pero importante, de las responsabilidades de los trabajadores del museo.

No obstante, hay que tener en cuenta que también existen otras formas de presentación institucional del deporte en el mundo (salas de la fama, memoriales, museos privados, etc.), que no siempre responden a los criterios de la definición de museo. El deporte y el movimiento olímpico en particular se han convertido en un fenómeno mundial, a todos los niveles, durante los últimos cien años, y han dejado huella en la forma de vida de millones de personas en nuestro planeta. Al mismo tiempo, han seguido siendo una fuente pacífica para la construcción de la identidad nacional y el orgullo. Sin embargo, a diferencia del pasado, también se han convertido en una herramienta de marketing eficaz y rentable fuera de los ámbitos deportivos. Recientemente, se han

han pasado a ser el centro de atención de la comunidad de coleccionistas, y algunos objetos alcanzan valores de venta similares a los de las obras maestras artísticas en las famosas casas de subastas.

Y es este fenómeno el que plantea interrogantes sobre el futuro de la práctica de los museos en el ámbito del deporte. ¿Cuáles son las nuevas tendencias en las prácticas de desarrollo de colecciones, que representan la actividad fundamental de los museos? En primer lugar, es necesario hacer una distinción estricta entre los términos «colección privada» y «colección pública (museística)».

Una colección pública (museística), aunque esté significativamente influenciada por el interés social y dependa de las fuentes financieras y las posibilidades del museo para adquirir colecciones, debe incluir necesariamente en su desarrollo determinados ámbitos programáticos que no son ni han sido centrales, pero que constituyen una parte innegable de la complejidad de la visión del desarrollo y la existencia del deporte y el movimiento olímpico.

Así, surgen preguntas. ¿Qué hay que coleccionar, cuándo, por qué y cómo? Todas estas preguntas están estrechamente relacionadas con la teoría de la valoración y la evaluación, la axiología basada en la filosofía del individuo y su necesidad constante de evaluar no solo situaciones, sino también cosas específicas (objetos). Este tipo de evaluación tiene como objetivo identificar un valor expresado y garantizado por una norma. Sin embargo, las evaluaciones no son coherentes, dependen del enfoque metodológico de la evaluación de situaciones u objetos específicos. Así, la valoración de una medalla olímpica difiere según la perspectiva del arte, la fabricación industrial, la numismática o la inclusión en museos.

Si nos centramos en el proceso de inclusión de un objeto en la colección de un museo, debemos comprender una cantidad considerable de información. La concepción moderna y contemporánea de la práctica museística no recomienda añadir un objeto a la colección únicamente para crear un refugio histórico para estos objetos, aunque no se pueden ignorar los inmutables estándares de «valor estético, encanto de la antigüedad, pátina y olor del tiempo».

En la mayoría de los casos, en la primera fase del proceso, el objeto pasa por el proceso de fijación del precio de adquisición, lo que implica un complejo proceso de valoración. Sin embargo, un objeto que posteriormente pasa a formar parte de la colección del museo solo adquiere su valor en el proceso de musealización: el objeto obtiene el estatus de museo. La musealización puede definirse como el proceso por el cual un objeto

se retira o se separa de su contexto o entorno original para ser expuesto en un museo. Es ahí donde adquiere un valor específico, cuya función es preservar el objeto para la sociedad como portador de un código especial (llamémoslo una especie de ADN) desde el punto de vista de la documentación científica, histórica, cultural o artística. En este proceso, ya no hablamos del precio, sino de la categoría de valor museológico.

Por supuesto, otra función excepcionalmente importante en esta fase es el enfoque individual, en particular del trabajador profesional (equipo profesional de trabajadores) responsable de la colocación del objeto en su espacio conceptual (musealización) en el museo, y esto no debe subestimarse. basado en criterios generales y conocimientos adquiridos.

Una vez identificados el estado, la documentación y la importancia cultural del objeto, así como la forma en que puede presentarse, podemos comenzar a evaluar el objeto y decidir si se trata de un testimonio del patrimonio cultural regional, nacional, continental o mundial. El valor añadido de la musealización del objeto, cada vez más demandada por los visitantes de los museos modernos, reside en el tratamiento y la presentación de la historia que hay detrás del objeto, utilizando formas museísticas adecuadas y preservando ciertos elementos del conservadurismo museístico.

En nuestras colecciones poseemos o gestionamos una serie de objetos que cumplen los criterios del patrimonio cultural mundial. Así, gracias a nuestro acuerdo mutuo y a nuestra actitud, podemos demostrar de manera comprensible que contribuimos a su conservación mediante su uso y presentación.

Señoras y señores, me enorgullece anunciarles que este año, el 23 de junio de 2021 (que celebramos como el Día Olímpico en todo el mundo), el Museo Olímpico y Deportivo Eslovaco ha inaugurado por primera vez en su historia una exposición permanente, tras 35 años y 241 días desde su creación. La exposición se basa en los principios que he mencionado anteriormente.

En un espacio relativamente reducido (menos de 350 m²), hemos intentado plasmar la idea principal con la que hemos preparado la exposición. Mostrar a los visitantes el resultado del proceso de musealización del objeto a través de su historia. Hemos combinado la tecnología moderna con objetos sin cronología. De entre una selección de más de 28 000 objetos y 50 000 fotografías, hemos incluido en la exposición más de 100 objetos de importancia local (nacional) y objetos únicos en el mundo (por

Por ejemplo, los guantes de Reinhold Messner del Nanga Parbat, las medallas de oro olímpicas de Vera Caslavskaja de los Juegos de Tokio 1964 y México 1968, y muchos otros). Este programa se completa con proyecciones cinematográficas sobre las personalidades y los acontecimientos que encarnan los objetos expuestos.